

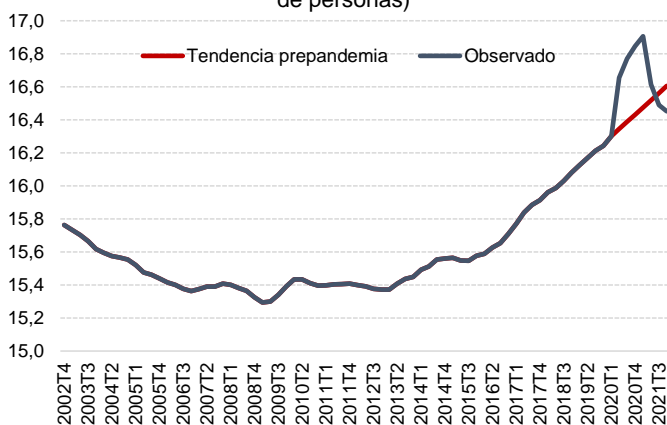
Los contratos temporales facilitan el tránsito de la inactividad a la ocupación

Cuatro de cada diez españoles en edad de trabajar estaba inactivo a finales de 2021, el equivalente a 16,4 millones de personas. Estudiantes, jubilados o personas que cuidan de familiares forman este colectivo, donde abundan mujeres y personas con estudios básicos. Tras incrementarse con fuerza durante la pandemia, el número de inactivos encadena más de un año de caídas, especialmente entre aquellos individuos con experiencia laboral. Asimismo, el número de estudiantes ha aumentado. El tránsito entre la inactividad y la actividad es un proceso difícil (el 48% de los inactivos pasa primero por el desempleo), que el contrato temporal facilita pasando al empleo (canaliza el 30% de estas transiciones).

A finales de 2021, el 41% de los españoles en edad de trabajar estaba inactivo, el equivalente a 16,4 millones de personas...

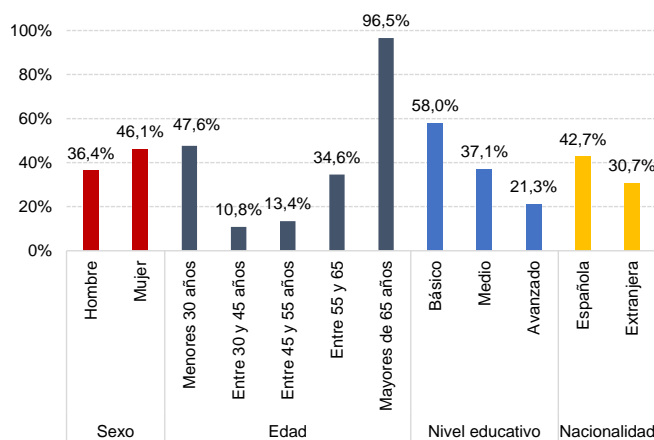
Dos años después del comienzo de la crisis de la Covid-19 pueden apreciarse todavía los efectos de ésta sobre el mercado laboral, y no solo en términos de ERTES, sino también en el ámbito de la inactividad. Las restricciones durante la primera mitad de 2020 propiciaron que más de 1,5 millones de españoles abandonaran la actividad, inactivos que han ido progresivamente retornando al mercado laboral a medida que la economía volvía a la normalidad. Cabe destacar que el número actual de inactivos, que ronda los 16,4 millones, es sensiblemente inferior al que hubiese alcanzado este colectivo de haber mantenido su tendencia de crecimiento observada durante el periodo 2016-2019 (un nivel cercano a los 16,6 millones).

Evolución del número de inactivos (promedio anual; millones de personas)



Fuente: INE

Tasa de inactividad por colectivo poblacional, 4T21



Fuente: INE

...una situación más frecuente entre las mujeres, los mayores y las personas con estudios básicos...

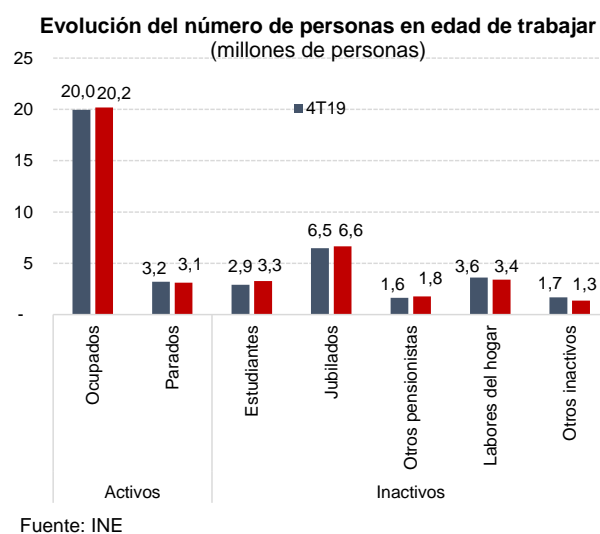
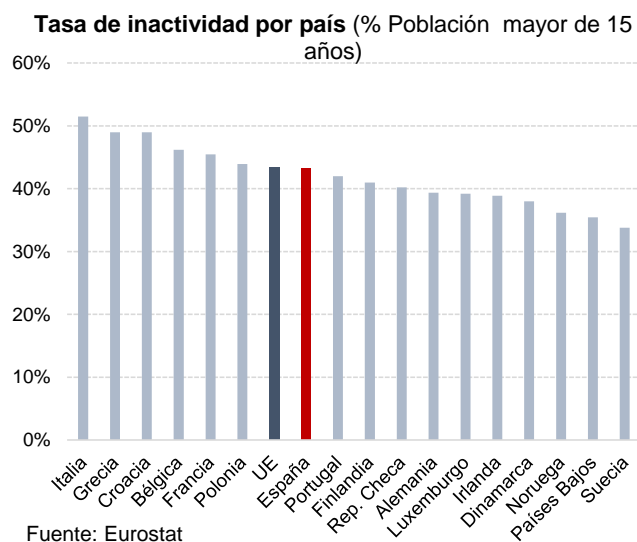
De esta forma, en el 4T21, la tasa de inactividad en España se situó en el 41,4%, un nivel muy similar al registrado antes de la pandemia (41,3% en el 4T19). Los datos ponen de manifiesto a su vez que la probabilidad de estar inactivo es heterogénea en función del colectivo. La inactividad es más frecuente entre las mujeres (46,1%) y entre las personas con un nivel formativo básico (58,0%). La relación con la actividad también varía a lo largo de la vida laboral: apenas un 3,5% de los mayores de 65 años sigue activo, frente a más del 85% de aquellos entre 30 y 45 años.

...si bien nuestro país arroja una tasa de inactividad inferior al promedio europeo.

Esta tasa de inactividad coloca a España por debajo del promedio europeo (43,4% en 2020), donde otros países mediterráneos lideran la clasificación: Italia (51,5%), Grecia (49,0%) y Croacia (49,0%) son los países comunitarios con una mayor proporción de población inactiva. Por el contrario, los países nórdicos y bálticos arrojan los datos más bajos en este indicador.

El número de inactivos ya ha retornado a sus niveles pre-pandemia...

De los 16,4 millones de personas inactivas en España en el 4T19, alrededor de un 20% son estudiantes, un 40% jubilados y un 11% cobran una pensión distinta a la de jubilación. El tamaño de estos 3 grupos de población se ha incrementado desde el comienzo de la pandemia, en especial el colectivo de estudiantes (+12,5% entre el 4T19 y el 4T21). Al contrario que los estudiantes o los pensionistas, las personas que realizan labores del hogar y los otros inactivos sí son susceptibles de poder trabajar, por lo que su evolución sí puede estar vinculada con la coyuntura del mercado laboral. Pues bien, en los dos últimos años, más de medio millón de personas han abandonado este tipo de inactividad, lo que supone una reducción del 2,3% en el tamaño de este grupo de activos potenciales. Esto puede deberse a unas mejores expectativas laborales, corroborado por la rápida recuperación del empleo y el paro tras la pandemia (1,3 millones de afiliados más a la Seguridad Social y 700.000 parados menos entre marzo de 2020 y marzo de 2022).



...aunque se han reducido aquellos que tenían experiencia laboral.

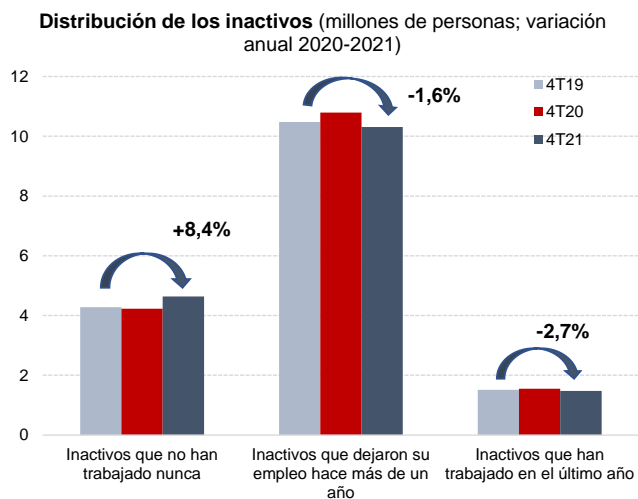
El buen comportamiento de la inactividad entre finales de 2019 y finales de 2021 que, si bien ha aumentado en 150.000 personas, lo ha hecho a un menor ritmo del que venía exhibiendo, esconde a su vez una evolución heterogénea en función de la experiencia laboral de este colectivo. Así, el incremento en el número de inactivos se explica casi completamente por el aumento de aquellos no han trabajado nunca (+359.000). Por el contrario, el número de inactivos que había trabajado previamente se ha reducido considerablemente, tanto entre los que llevaban más de un año sin trabajar (-169.000 personas) como entre aquellos que sí lo habían hecho en los últimos doce meses (-40.000 personas).

El tránsito entre la inactividad y la actividad es un proceso difícil, facilitado por la figura del contrato temporal...

La transición entre la inactividad y la vida laboral no es un proceso exento de dificultades. De hecho, para más de la mitad de las personas que abandonan la inactividad, su primera experiencia con la vida activa se produce a través del desempleo. Este vínculo es más frecuente cuanto más deprimido se encuentra el mercado laboral: a comienzos de 2014 casi el 70% de los inactivos que transitaban hacia la actividad lo hizo a través del desempleo, frente a un 49% a finales de 2019. Otros inactivos logran transitar directamente de la inactividad a la ocupación sin necesidad de registrarse previamente en las listas del paro: en el 4T21 lo consiguieron alrededor del 52% de los inactivos, en su mayoría a través de un contrato temporal (30%), pero también a través de uno indefinido (17%) o como autónomos (5%).

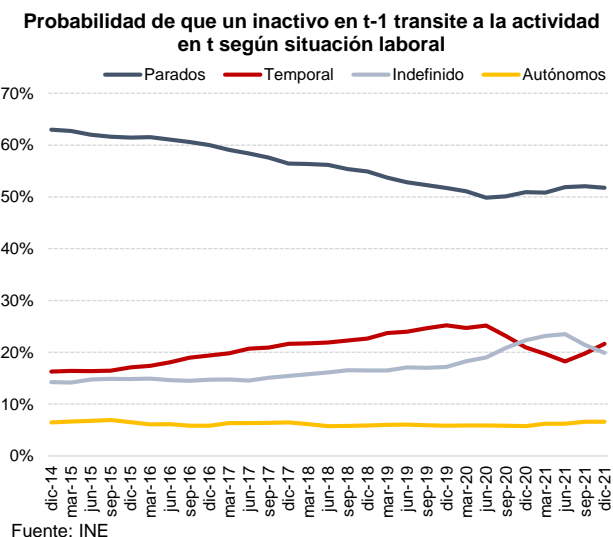
La pandemia modificó notablemente esta tendencia, incrementando la probabilidad de transición hacia la ocupación a través de un contrato indefinido (desde el 17% en el 4T19 al 26% en el 3T21) en detrimento de la temporalidad (del 31% al 18% en este periodo). Este cambio pudo deberse en parte a las personas que perdieron el empleo durante el confinamiento de 2020. En ese momento, fueron clasificadas como inactivas en lugar de desempleadas al no poder

buscar activamente empleo y, al relajarse las restricciones, pudieron volver a su antiguo puesto (indefinido) aumentando de esta forma el número de personas que transitaron de la inactividad a un empleo indefinido.



Fuente: INE

...de tal manera que resulta más fácil pasar de inactivo a ocupado en aquellas CCAA con mayor tasa de temporalidad.



Fuente: INE

La relevancia de la figura del contrato temporal a la hora de facilitar el tránsito entre la inactividad y la ocupación se manifiesta a su vez desde una perspectiva territorial. Así, los datos muestran que, en las Comunidades Autónomas con una mayor tasa de temporalidad, una mayor proporción de inactivos logran encontrar directamente un empleo al entrar en la vida activa, sin necesidad de transitar previamente por el desempleo. Canarias, Andalucía o Murcia, tres de las cuatro regiones con mayor temporalidad, son también tres de las cuatro regiones donde los inactivos tienen una mayor probabilidad de transitar directamente hacia la ocupación al abandonar la inactividad.